

LA INVESTIGACIÓN ACTUAL DE AIMCRA.

Siguiendo el mandato de los Estatutos de AIMCRA el Comité técnico aprueba los planes o programas de investigación. En si, el CT está formado por la suma de los comités zonales y el comité central, involucrando de esta manera a varias decenas de técnicos, de todas las zonas remolacheras.

Las prioridades de la investigación de AIMCRA van evolucionando en función de las necesidades, que estos técnicos, detectan.

De manera general encontramos una serie de líneas que han formado parte de los programas de investigación desde el comienzo de la Asociación, como puede ser la relacionada con las variedades, o la protección del cultivo, mientras que otras han ido ganando fuerza a medida que el sector lo reclamaba, como la mejora de los aspectos medioambientales o de la calidad industrial.

El programa anual de investigación nace en los comités zonales, que analizan el estado de los proyectos en curso y proponen su continuidad o la puesta en marcha de otros nuevos. Tras el análisis de estas propuestas el CT central eleva la suya a la Junta Directiva.

En la última década, el sector remolachero azucarero ha sufrido importantes cambios, que han condicionado la actividad investigadora de AIMCRA.

Después de una época, en la que el mayor esfuerzo se centraba en conseguir un cultivo más productivo, con una estabilidad de rendimientos al alza, el descenso de la rentabilidad en las explotaciones remolacheras, nos obligó a introducir nuevas variantes que hasta ese momento no tenían una gran importancia.

En primer lugar AIMCRA tomó varias iniciativas como consecuencia de los mayores condicionantes medioambientales de

la legislación europea y española.

Teníamos la obligación de ofrecer al remolachero los elementos necesarios para aumentar su producción, pero con un control muy exhaustivo de los inputs que utilizaba.

Por este motivo desde AIMCRA se llevó a cabo un plan muy atractivo de apoyo a la mejora y tecnificación del cultivo, para cumplir unos requisitos de sostenibilidad medioambiental muy altos, sin perder el potencial productivo de nuestras explotaciones remolacheras.

Aunque el plan era muy ambicioso, conviene resaltar como aspectos más importantes el control en el uso de materias activas, de las unidades de fertilizante o la racionalización del agua.

Los proyectos que en la actualidad marcan el día a día de la investigación de AIMCRA se podrían clasificar en 6 grandes capítulos.

El primero de ellos, se centra en la mejora continua de variedades.

Anualmente se analizan más de 200 variedades de remolacha que tras varios años de ensayo pasan a formar parte de la lista de variedades recomendadas para su siembra. Tanto la elección de la variedad como la fecha de siembra son fundamentales para el desarrollo óptimo del cultivo, y el potencial de las nuevas variedades sigue creciendo.

Además y con el objetivo de hacer frente a los nuevos desafíos que podamos encontrarnos en las próximas décadas, AIMCRA también realiza estudios del comportamiento de diferentes líneas genéticas de alta producción con un menor consumo de agua.

También desde el punto de vista varietal, AIMCRA está buscando material que se desarrolle de forma óptima, con un período de cultivo diferente y así poder ampliar las campañas remolacheras

de las fábricas.

En segundo lugar tenemos el control de malas hierbas.

La limitación de las materias activas ha supuesto una búsqueda continua de cambios en la recomendación de tratamientos que ofrece AIMCRA a los remolacheros.

Los procesos de ratificación o eliminación de materias activas son muy complejos y en muchas ocasiones es necesario adelantarse a estas decisiones.

En este punto, AIMCRA ha comenzado a ensayar las variedades conocidas como ALS, que en un futuro podrían ofrecer a los remolacheros un cultivo más sencillo, y con efectos positivos sobre el medio ambiente.

El tercer capítulo es el relativo a la fertilización.

AIMCRA ha ido mejorando continuamente sus recomendaciones de abonado, para ofrecer un programa a los remolacheros que les asegure los mayores rendimientos con el uso eficiente de los mismos.

Además siempre está a la vanguardia de los últimos avances que aparecen en el mercado, comprobando su eficacia en la remolacha. En este sentido encontramos los abonos líquidos, la fertirrigación o los abonos de liberación lenta.

En lo relativo al control de plagas y enfermedades el trabajo de AIMCRA se centra en mejorar las recomendaciones en base a la directiva de uso sostenible de la UE.

Como temas de actualidad es conveniente resaltar, la preocupación por una rizomanía más agresiva que ha aparecido en varios Estados Miembros, entre los que se encuentra España.

El capítulo número 5 es el dedicado al asesoramiento en riego.

Esta línea siempre ha sido una de las grandes prioridades de AIMCRA, ya que el riego es nuestra principal baza con respecto a nuestros competidores, pero también puede convertirse en la principal amenaza.

Muchas han sido las líneas de investigación en este sentido, entre las que se pueden destacar la información sobre los consumos semanales o los proyectos sobre riegos deficitarios.

El objetivo siempre es el mismo; ofrecer al remolachero la información más valiosa sobre cómo, cuándo y cuánto tiene que regar para hacer su explotación más sostenible en el tiempo.

He dejado para el final el punto que en la actualidad está ganando más importancia en el día a día de la labor de AIMCRA. El relativo a la energía

Los cambios en el marco normativo europeo que regula el sector remolachero-azucarero nos obligan a replantearnos las líneas de trabajo para los próximos años.

Como ya hemos comentado, el sector remolachero español, tiene una peculiaridad que no tiene mucha trascendencia en la mayor parte de los países productores.

El riego, es a la vez un gran aliado, y también puede ser nuestro gran enemigo. No por el riego en sí, sino por el elevadísimo coste de la energía en nuestro país, que ha provocado que en los últimos años muchos sistemas de bombeo hayan dejado de utilizarse.

Pero cualquier amenaza, y el coste de la energía lo es, siempre puede verse como una oportunidad.

AIMCRA ha tomado la bandera del ahorro del coste energético en las explotaciones remolacheras, con un enfoque multidisciplinar, y actuando en diferentes líneas de trabajo.

La primera en cuanto a la eficiencia energética. Tras el análisis del coste de riego de los remolacheros, se han detectado importantes campos de mejora, algunos que exigen inversión, pero otros no y por tanto con un período de retorno inmediato.

La segunda relacionada con la mejora de los automatismos, que permiten un cultivo más sencillo y un uso más eficaz de los recursos.

Y la última, con la utilización de energías alternativas para el riego, como es el riego solar.

Como han podido observar el plan de investigación de AIMCRA es muy amplio y comprende todos los ámbitos del cultivo.

El objetivo debe ser, seguir siendo un referente en el mundo de la investigación agrícola, tanto en nuestro país como en la UE, y dentro de 50 años, tener un sector remolachero-azucarero totalmente consolidado.

Muchas gracias